



EDITORIAL

Inseguridad en Colchane

Los habitantes de Colchane y sus localidades se aburrieron. En pocos años su tranquilidad se ha visto afectada de manera vertiginosa debido a la migración irregular, el aumento del contrabando, narcotráfico y tráfico de migrantes, situaciones que desde la pandemia han ido en aumento.

La muerte de Maximiliana Amaro (85), la reconocida anciana del pueblo de Quebe les caló hondo y los activó para reclamar por su tranquilidad. En ese contexto, ayer llegaron hasta la Delegación Presidencial para dar cuenta de sus problemas.

Aunque no se trata solo de la inmigración, a partir de este fenómeno se fueron dando otros, o al menos agudizándose. Hoy los pobladores acusan robos y afectación de su producción agrícola y ganadera en zonas donde muchas veces se ven enfrentados a hechos de violencia.

Del mismo modo, esta problemática visibilizó las

grandes carencias de estas localidades, donde las comodidades de la modernidad son escasas tras un fenómeno de despoblamiento, que si bien no es nuevo, sigue su avance y deja cada



El diálogo es la mejor forma de llegar a acuerdos, pero sobre todo de poder avanzar en soluciones”.

vez a menos habitantes en los pueblos, principalmente ancianos.

Sin duda que el Estado ha realizado esfuerzos en los últimos años para controlar un fenómeno que poco depende de las acciones de política interna, pero que por otro lado ha generado el aumento de la

criminalidad por parte de quienes vieron en este tránsito fluido una oportunidad para ocultar diversos delitos.

Si se toma en forma estadística, los delitos ocurridos en estas localidades nunca se acercarán en número a los que ocurren en las urbes como Iquique o Alto Hospicio, pero es importante que se les tome atención por ser zonas estratégicas y donde vive una gran cantidad de población vulnerable.

Las comunidades aimaras de la región siempre se han caracterizado por su capacidad de negociar y de ninguna manera son de tomar acciones de violencia, por lo mismo, es importante escucharlas y poner en marcha los compromisos asumidos por las autoridades.

El diálogo es la mejor forma de llegar a acuerdos, pero sobre todo de poder avanzar en soluciones que mejoren la calidad de vida de las personas, independiente de donde vivan.